

cognoscere, de quibus nos accusamus eum.

9. Adiecerunt apitem et Judaei, dicentes haec ita se habere.

10. Respondit autem Paulus, annuente sibi providere dicere: Ex multis annis haec ego iudicem genti huic scire, bono animo pro me satisfacere.

11. Potest enim cognoscere, qui non plus sunt mihi dies quam duodecim, ex quo ascendit adorare in Jerusalem?

12. Et neque in templo invenierunt me cum aliquo disputantem, aut concurrem facientem turbas, neque in synagoga.

13. Neque in civitate: neque probare possunt tibi de quibus nunc me accusant.

14. Conflitcor autem hoc tibi, quod secundum aetiam, quam dicunt haereticum, sic deservio Pauli, et Deo meo, credens omnibus, quae in Legi, et Prophetis scripta sunt:

15. Spem habens in Deum, quam et hi ipsi expectant, resurrectionem futuram iustorum, et iniquorum.

16. In hoc et ipse studeo sine offensiculo conscientiam habere ad Deum, et ad homines semper.

17. Post annos autem plures elemosynas factorus in gentem meam, veni, et oblationes, et vota.

18. In quibus invenierunt me purificatum in templo: non cum turba, neque cum tumultu.

19. Quidam autem ex Asia Judaei, quos oportebat apud te praesto esse, et accusare si quid haberent adversum me.

20. Aut hi ipsi dicant si quid invenierunt in me iniquitatis, cum stem in concilio,

21. Nisi de una hac solummodo voce, quae

1 Porque antes había sido gobernador de la Traconitide, de Bitania y de Calabritide. Josepno de Bell. Jud. Lib. II, cap. I. De manera, que teniendo tú bien conocida la índole de mis acusadores por la larga experiencia, que te habré dado el haberlos gobernado tantos años, puedo yo fácilmente descubrir sus calumnias, y justificarlos enteramente en tu presencia.

2 Hece doce días, que estoy en Jerusalem, como tú fácilmente puedes informarte. De estos doce días he pasado siete puesto en cadenas, y los otros cinco en cumplir en el templo un voto, que tanto he hecho. ¿Cómo pues se puede al verosímil, que un hombre solo, sin parida, sin coacción, después de tantos años de ausencia de Jerusalem, v. 17, y en el espacio de cinco días haya podido mover la sedición de que me acusan?

3 El Griego: *si quisquam, al Deo de meo patre, et al mismo que servitum meo patre, et los de mi natione, que son los Judaei.*

4 La última pregunta de esta importantísima verdad me hace estar muy alerta para huir de todo aquello que pueda ofender á Dios, y ser causa de la ruina espiritual de mis prójimos. Y esto mismo debemos hacer todos los Cristianos.

5 ¿Cómo me acusan de haber profanado el templo, si me hallaron cumpliendo un voto conforme á las ceremonias de la Ley misma que profesan? ¿Y cómo pueden argüirme de haber movido un tumulto, cuando me hallaron con solas cuatro personas, á quienes acompañaba para el cumplimiento de dicho voto?

6 Es necesario ante este veredicto con el precedente para que se entienda la razón del santo Apóstol. Como si dijera: Solamente se hallaron conmigo cuatro Judaei, que como tales habieron nacido al momento á pensarlo ante tu tribunal, al haberlos visto en mi alguna cosa contra el templo, ó contra el órden público.

7 Que me acusan, y están presentes.

a Suprá xxi, 20.

conocimiento de todas estas cosas de que te acusamos.

9. Y tambien los Judaeos añaden, diciendo que este era así.

10. Mas Pablo, haciéndole sonar el gobernador que hablase, respondió: Sabiendo que eres juez de esta nación muchos años ha, con buen ánimo satisfaré por mí.

11. Porqué puedes fácilmente saber, que no ha mas de doce dias que yo subí á Jerusalem á adorar:

12. Y ni me hallaron en el templo disputando con alguno, ni haciendo concurso de gente, ni en las Sinagogas.

13. Ni en la ciudad: ni se pueden probar las cosas de que ahora me acusan.

14. Pero confieso esto delante de tí, que segun la secta que ellos dicen herejía, sirvo yo á mi Padre y Dios*, creyendo todas las cosas que están escritas en la Ley, y en los Profetas:

15. Teniendo esperanza en Dios, como ellos mismos esperan, que ha de ser la resurrección de los justos, y de los pecadores.

16. Y por esto procuro tener siempre mi conciencia sin tropiezo delante de Dios, y de los hombres.

17. Y despues de muchos años vine á mi gente á hacer limosnas, y ofrendas, y votos.

18. Y en esto me hallaron purificado en el templo: no con gente, ni con alboroto.

19. Y estos fueron unos Judaeos de Asia*, que debian comparecer ante tí, y acusarme, si tenían algo contra mí:

20. ó estos mismos* digan, si hallaron en mí maldad alguna, cuando yo comparecí en el concilio,

21. Sino solo de estas palabras, que proferi

clamavi inter eos alians: Quoniam de resurrectionis mortuorum ego iudicor hodie á vobis.

22. Dissuit autem illos Felix, certissimè sciens de via hac dicere: Cum tribuque Lyssas descenderet, eamque voca.

23. Jussitque centurioni custodire eum, et habere requiem, nec quemquam de suis prohibere ministrare ei.

24. Post aliquot autem dies veniens Felix cum Drusilla uxore sua, quae erat Judaea, vocavit Paulum, et audiuit ab eo fidem, quae est in Christum Jesum.

25. Disputante autem illo de iustitia, et castitate, et de iudicio futuro, tremefactus Felix respondit: Quod nunc attinet, vade: tempore autem opportunum accersam te:

26. Stimul et sperans, quod pecunia ei daretur á Paulo: propter quod et frequenter accersens eum, loquebatur cum eo.

27. Mense autem expleto, accepit successorem Felix Porcium Festum. Volens autem gratiam praestare Judaeis Felix, reliquit Paulum vincum.

en alta voz estando en medio de ellos: Por la resurrección de los muertos soy yo juzgado hoy de vosotros.

22. Felix pues, sabiendo claramente las cosas de este camino, los remitió á otro tiempo, diciendo: Cuando viniere el tribuno Lysias, os dará audiencia.

23. Y le mandó guardar á un centurion, y que tuviese alivio*, y que no vedase á ninguno de los suyos entrar á asistirle.

24. Y despues de algunos dias vino Felix con Drusilla* su mujer, que era judía, y llamó á Pablo, y le oyó hablar de la fe, que es en Jesu-cristo.

25. Mas como disputase Pablo de la justicia, y de la castidad, y del juicio, que ha de venir, espantado Felix, dijo*: Por ahora vete, que cuando fuere menester te volveré á llamar:

26. Esperando asimismo, que Pablo le daría dinero*: y por eso le hacía llamar muchas veces, y hablaba con él.

27. Mas al cabo de dos años*, toro Felix por sucesor á Porcio Festo. Y queriendo ganar la gracia de los Judaeos*, dejó á Pablo en prisiones.

CAPITULO XXV.

Pablo es demandado segunda vez delante del nuevo gobernador. Los Judaeos maliciosamente piden que sea llevado á Jerusalem para ser allí juzgado. Pablo se defiende legítimamente; protesta su inocencia, y apela al César. El gobernador presenta á Pablo al rey Arripa y á Berenice, y le examina diciéndole de ellos para enviar al César la relación de esa causa.

1. Festus ergo cum venisset in provinciam,

4. Festo pues, entrando en la provincia, al es-

1 El Griego: *habens: de rebus á quibus, áncilato ab eis, expulsi sunt illi: et tunc illi, dicitur... dicitur opus tu ex hoc: Felix pues oídas estas cosas, las remitió á otro tiempo, diciendo: Despues que fuere informado plenamente de esta profecía, acubiré de conocer de vuestro negocio. Dando parece que el sentido es, que habiendo oído Felix estas cosas, los dispuso diciendo, que luego que viniese el tribuno Lysias, se informaría con mayor puntualidad de aquella secta ó religión, y entonces los oíría. El sentido de la Vulgata es el mismo. Véase el v. 20, del cap. xxv. Aquí se muestra, que Felix conocía bien las cosas pertenecientes al camino ó profecía, que seguía Pablo.*

2 Vale es, que le dejase suelto de las prisiones.

3 El Griego: *et postquam dicitur, d' entrar á verit, Carlo á comer, consolatio, etc.*

4 De algun corto viaje. Drusilla era hermana de Agripa el jóven, de quien se habla en el capitulo siguiente. La escandalosa conducta de esta mujer se puede ver en Josepno: *Antiq. Lib. II, cap. v.*

5 Como S. Pablo le hablaba al corazón, porque Felix había cometido muchas injusticias; y á la misma tenía escandalizado el mundo con un público adulterio, temerizando de oír los castigos, que se daban en la otra vida á semejantes delitos, no pudo sufrir oírle hablar mas largamente sobre lo que tanto lo ofensa; y así le interrumpió diciendo, que le volvería á oír hablar en otras ocasiones. Lo cumplió así; pero aunque conocía bien la inocencia del santo Apóstol, su avaricia le cegó, y lejos de aprovecharse de sus instrucciones, solamente espérales, que le diese alguna suma de dinero, y que compenso por este modo su libertad.

6 El Griego: *et tunc dicitur, para que le dejase en libertad.*

7 De estar preso S. Pablo en Cesarea: otros lo entienden del gobierno de Felix.

8 Á quienes tenía tratadas con sus crueldades é injusticias. Con todo esto no pudo exasarse quis la *devenisse* á Nerva, y por los traxeros de su hermano Polante, que posea aun grandes riquezas, aunque no el crédito, que antes tenía, se libró del castigo, que merecian sus delitos.

9 Felix.

a Suprá xxii, 6.

post triduum ascendit Ierosolimam ad Caesarea.
3. Adieruntque eum principes sacerdotum, et primi Iudeorum adversus Paulum: et rogabant eum.

3. Postulantes gratiam adversus eum, ut juberet perducere eum in Jerusalem, insidias tendentes ut interficerent eum in via.

2. Festus autem respondit servari Paulum in Caesarea: se autem maturius profecturum.

5. Qui ergo in vobis (ait) potentes sunt, descendentes simul, si quod est in viro crimen, accusent eum.

6. Benignius autem inter eos dies non amplius quam octo, aut decem, descendit Caesarem, et altero die sedit pro tribunali, et iussit Paulum adduci.

7. Qui cum perducus esset, circumsteterunt eum, qui ab Ierosolyma descenderant Iudaei, multos, et graves causas obijcientes, quas non poterant probare.

8. Paulo rationem reddente: Quoniam nequa in legem Iudeorum, neque in templum, neque in Caesarem quidquam peccavi.

9. Festus autem velens gratiam prestare Iudaeis, respondens Paulo, dixit: Vis Ierosolimam ascendere, et ibi de his iudicari apud me?

10. Dixit autem Paulus: Ad tribunal Caesaris sto, ibi me oportet iudicari: Iudaeis non nocui, sicut tu melius nosti.

11. Si enim nocui, aut dignum morte aliquid feci, non recuso mori: si verò nihil est eorum, que hi accusant me, nemo potest me illis donare. Caesarem appello.

12. Tunc Festus cum concilio locutus, respondit: Caesarem appellasti? ad Caesarem ibis.

13. Et cum dies aliquot transacti essent, Agrippa rex et Berenice descendere Caesarem ad salutandum Festum.

14. Et cum dies plures ibi demorarentur, Festus regi indicavit de Paulo, dicens: Vir quidam est derelictus a Felice victus,

ho de tres días subió de Cesarea á Jerusalem.

2. Y los principes de los sacerdotes, y los principales de los Judios acudieron á él contra Pablo: y lo rogaron,

3. Pidiendo favor contra él, para que le mandase venir á Jerusalem, poniéndole asechanzas para asesinarle en el camino.

4. Mas Festo les respondió, que estaba guardado Pablo en Cesarea: y que él cuanto antes partiría.

5. Y los principales (dijo) de vosotros vengan conmigo: y si hay algun delito en este hombre, acusenle.

6. Y habiéndose detenido entre ellos no mas de ocho ó diez dias, bajó á Cesarea, y el día siguiente se sentó en el tribunal, y mandó traer á Pablo.

7. Y cuando fué llevado, le rodearon los Judios, que habian venido de Jerusalem, acusándole de muchos y graves delitos, que no podian probar.

8. Y Pablo se defendia, diciendo: En nada he pecado, ni contra la ley de los Judios, ni contra el templo, ni contra César.

9. Mas Festo, queriendo congraciarse con los Judios, respondió á Pablo, y dijo: ¿Quieres subir á Jerusalem, y non allí juzgado de estas cosas delante de mí?

10. Y Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde convieno que sea juzgado: ninguno mal he hecho yo á los Judios, como tú lo sabes mejor.

11. Y si les he hecho algun agravio, ó cosa digna de muerte, no rehuso morir: mas si nada hay de aquello, de que estos me acusan, ninguno me puede entregar á ellos. Al César apelo.

12. Entonces Festo, despues de haber hablado con el concilio, respondió: ¿Al César has apelado? al César irás.

13. Y pasados algunos dias, el rey Agrippa y Berenice vinieron á Cesarea á saludar á Festo.

14. Y deteniéndose allí muchos dias, Festo dió noticia al rey de Pablo, diciendo: Felix dejó aquí un cierto preso,

1 Para tomar posesion de su gobierno en la capital de la Judía.

2 El Griego: *en appropinquet*, y el principe de los sacerdotes. Esto era Ismael, que sucedió á Annas.

3 Que Pablo estaba guardado con toda seguridad en Cesarea.

4 O que aquellos, de entre vosotros, que puedan acusar á Pablo, vengan en mi compañía, etc.

5 Habiendo sido traído mi causa á tu tribunal, en que como gobernador ocupas el lugar de César, no toca ya á los Judios conocer en ella. Si soy ras, puedes pronunciar desde luego contra mí la sentencia que merezco. Si soy inocente, como tú conoces que lo soy, es necesario, que sea reconocido mi inocencia. Mas veo, que en lugar de hacerme justicia, quieres por congraciarte con mis enemigos, abandonarme á mi furor. Yo soy ciudadano romano, y cuando de este derecho, apelo al emperador, puesto que segun las leyes no se me puede obligar á responder á otro que á él.

6 O con sus asesores.

7 Agrippa, Berenice y Drusilla, mujer de Felix, eran todos tres hijos de Agrippa I, rey de la Judía, al cual habiendo hecho cortar la cabeza á Santiago, y poner en prisiones á S. Pedro, *Actos*, xii, 3, 5, murió cuando de guerras. *Ibid*, xxiii. Este Agrippa habia sido rey de Caldeya, y entonces lo era de la Traconitide.

8 El Griego: *Et ante rex malitior de la causa de Pablo*, á de las acusaciones que se hacian contra él.

15. De quo cum esset Ierosolymis, adierunt me principes sacerdotum, et seniores Iudeorum, postulantes adversus illum damnationem.

16. Ad quos respondi: Quia non est Romanis compellere damnare aliquem hominem prius quam is, qui accusatur, praesentes habeat accusatores, locumque defendendi accipiat ad audienda crimina.

17. Cum ergo huc convenissent sine ulla dilatione, sequenti die sedens pro tribunali, iussi adduci virum.

18. De quo, cum stetitissent accusatores, nullam causam deferabant, de quibus ego susceperam malum.

19. Quaestiones verò quasdam de sua superstitione habebant adversus eum, et de quodam Iesu defuncto, quem affirmabat Paulus vivere.

20. Hasitans autem ego de huiusmodi quaestione, dicebam si vellet ire Ierosolymam, et ibi iudicari de istis.

21. Paulo autem appellante ut servaretur ad Augusti cognitionem, iussi servari eum, donec mittam eum ad Caesarem.

22. Agrippa autem dixit ad Festum: Volebam et ipse hominem audire. Quis, inquit, audies eum?

23. Altera autem die cum venisset Agrippa, et Berenice cum multa ambitione, et introissent in auditorium cum tribunis, et viris principalibus civitatis, iubente Festo, adductus est Paulus.

24. El dicit Festus: Agrippa rex, et omnes, qui simul adestis nobiscum viri, videtis hunc, de quo omnis multitudo Iudeorum interpellavit me Ierosolymis, petentes et acclamantes non oportere eum vivere amplius.

25. Ego verò comperi nihil dignum morte eum admisisse. Ipse autem hoc appellante ad Augustum, iudicavi mittere.

26. Te quo quid cartum scribam Domino, non habeo. Propter quod produxi eum ad vos, et maximo ad te rex Agrippa, ut interrogatione facta habeam quid scribam.

15. Sobre el cual, cuando estuvo en Jerusalem, acudieron á mí los principes de los sacerdotes, y los ancianos de los Judios, pidiendo que le condenasen.

16. A los cuales respondí: Que no es costumbre de los Romanos condenar á ningún hombre, sin que el acusado tenga presentes á sus acusadores, y sin darle lugar de defensa para justificarse de los cargos.

17. Y habiendo ellos acudido acá sin la menor dilacion, al otro día me senté en mi tribunal y mandé traer á este hombre.

18. A quien, estando presentes sus acusadores, ningún delito opusieron, de los que yo sospechaba.

19. Solamente tenían contra él algunas cuestiones sobre su supersticion, y sobre un cierto Jesus difunto, el cual Pablo afirmaba vivir.

20. Y dudando yo de semejante cuestion, le dije, si queria ir á Jerusalem, y allí ser juzgado de estas cosas.

21. Mas apelando Pablo que se le reservase para el juicio de Augusto, mandé que lo guardasen, hasta que yo le envíe al César.

22. Entonces Agrippa dijo á Festo: Yo tambien queria oír á ese hombre. Y respondió él: Pues mañana le oirás.

23. Y al otro día viniendo Agrippa y Berenice con grande ostentacion, y habiendo entrado en la audiencia con los tribunales, y con las personas principales de la ciudad, fué presentado Pablo por orden de Festo.

24. Y dijo Festo: Rey Agrippa, y todos los que aquí estais con nosotros, veis á este hombre, contra quien todo el pueblo de los Judios hizo recurso á mí en Jerusalem, pidiendo á grandes voces, que no convenia que él viviese mas.

25. Y yo he hallado, que no ha hecho cosa alguna digna de muerte. Mas habiendo él mismo apelado á Augusto, he determinado enviarle.

26. Del cual no tengo cosa cierta, que escribir al Señor. Por lo cual os lo he presentado, y mayormente á tí, ó rey Agrippa, para tener que escribirle despues de hecha la informacion.

1 MS. *De de senulparse, de lo quol enculpa.*

2 *Sine ulla dilacione.* Esto lo juntan algunos con las palabras que preceden. Y como ellos sin perder tiempo hubiesen sentido así, etc. Pero por el texto griego: *habeat praesentes accusatores*, se ve claramente, que pertenecen, y deben juntarse á las que se siguen.

3 Con este desprecio hablaba de la religion de los Judios, aun en presencia del rey Agrippa, no obstante, que sabia que era judío: de lo que se ve al poco caso, que hacian estos gobernadores de los reyes en las provincias.

4 Se echa tambien de ver la injusticia de este gobernador, porque confesando el mismo, que no habia encontrado en Pablo delito, que le hiciese reo, vv. 25, 26, debia segun las leyes declararle inocente, enviarle libre, y castigar á los que le calumniaban. Pero dice, que no sabia qué partido tomar, queriendo encajar por este medio su injusticia, y hacerlo trasludar á Jerusalem por dar gusto á los Judios.

5 *Auditorium* segun los Jurisconsultos Romanos, era el lugar ó sala donde se sentaban los Jueces, para oír y sentenciar las causas.

6 Al emperador, que entonces era Nerón. Este titulo de *señor* no lo quisieron admitir los emperadores Augusto, y Tiberio. Nerón fue el primero, que lo admitió.

27. Sine ratione enim mihi videtur mittere vincula, et causas ejus non significare.

27. Porque sin pareo sin razon enviar un hombre preso ¹, y no informar de las acusaciones, que le hacen.

CAPÍTULO XXVI.

Pablo se defiende de las calumnias de los Judíos, contando su conversión, y como protegido de Dios habla presionado a los Judíos y a los Gentiles. Diciéndole Festo que su mucho saber le hacía delirar, Pablo le respondió, que deseaba que él y todos se hicieran cristianos. El rey Agrippa y los demás le declaran inocente.

1. Agrippa vero ad Paulum ait: Permittitur tibi loqui pro teipso. Tunc Paulus accepta manu coepit rationem reddere.

2. De omnibus, quibus agnosco a Judæis, rex Agrippa, testium me habeam, apud te cum sum defensurus me hodie.

3. Maxima te scientia omnia, et que apud Judæos sunt consuetudines, et questiones: prout quod obsecro patienter me audias.

4. Et quidem vilam meam a juventute, quæ ab initio fuit in gente mea in Ierosolymia, novorum omnium Judæi.

5. Presenciam me ab initio (si velint testimonium perhibere) quoniam secundum certissimum sectam nostræ religionis vixi Phariseus.

6. Et nunc in spe, quæ ad patres nostros reprobationis facta est a Deo, sto iudicio subiectus.

7. In quam duodecim tribus nostras, nocte ac die deservientes, sperant devenire. De qua spe accusor a Judæis, rex.

8. Quid incredibile iudicatur apud vos, si Deus mortuos suscitavit?

9. Et ego quidem existimaveram, me adversus nomen Jesu Nazareni debere nulla contraria agere.

10. Quod et feci Ierosolymis, et multos sanctorum ego in carceribus inclusi, a principibus sacerdotum potestate accepti: et cum occiderentur, detuli sententiam.

11. Et per omnes synagogas frequenter puliones eos, compellebam blasphemare: et un-

4. Y dijo Agrippa a Pablo: Te se permite hablar por ti mismo. Entonces Pablo, extendiendo la mano ², comenzó a dar razon de sí.

2. Debiendo yo hacer hoy mi defensa en tu presencia, ó rey Agrippa, da todo cuanto me acusan los Judíos, me tengo por dichoso.

3. Mayormente que tú sabes todas las cosas, y las costumbres, y cuestiones que hay entre los Judíos: por lo cual yo te suplico, que me oigas con paciencia.

4. Y en verdad la vida, que hice en Jerusalem entre los de mi nacion desde el principio de mi juventud, la saben todos los Judíos.

5. Los cuales me conocen desde mis principios (si quieren dar de ello testimonio) porque yo seguí la secta mas segura de nuestra religion: vivi Phariseo ¹.

6. Y ahora soy acusado en juicio por esperar la promesa, que fué hecha por Dios á nuestros padres ².

7. La cual nuestras doce tribus ³, sirviendo á Dios de noche y de día, esperan ver cumplida. Por esta esperanza, ó rey, soy acusado de los Judíos.

8. ¿Pues que se tiene por cosa increíble entre vosotros, que Dios resucite á los muertos?

9. Y yo en verdad habia pensado ⁴, que debía hacer la mayor resistencia contra el nombre de Jesus Nazareno.

10. Y así lo hice en Jerusalem, y yo encerré en cárceles á muchos santos, habiendo recibido poder de los principes de los sacerdotes: y cuando los hacían morir, consentí tambien en ello ⁵.

11. Y muchas veces castigándolos por todas las sinagogas, los forzaba á blasfemar. Y en-

¹ El Griego: ἐν τῇ τῆς κατὰ ἀδελφὰς ἐκκλησίᾳ, y así informar las acusaciones, que hizo contra él.

² Como acostumbra hacer los que comienzan á hablar en publico.

³ Eran tres las sectas de los Judíos, Phariseos, Sadduceos y Ebion; la de los Phariseos era la mas secta y la mas severa de todas.

⁴ De una vida tormental, de la resurrección de los muertos, y de la libertad que los Judíos debían obtener por el Mesías.

⁵ El Griego: ἐν τῇ τῆς κατὰ ἀδελφὰς ἐκκλησίᾳ.

⁶ Es un apócrita contra los Sadduceos que negaban la resurrección.

⁷ MS. Facer multas contrarias et quantal nomine, etc.

⁸ Aprobaba las crueldades que se ejercían contra ellos, y consentía en todo. Griego: ἐν τῇ τῆς κατὰ ἀδελφὰς ἐκκλησίᾳ.

⁹ El nombre de Jesus con la violencia de los tormentos.

^a Supra vii, 2.

plius insaniens in eos, persequerbar usque in exteras civitates.

12. In quibus domum Irem Damascum cum potestate, et permissu principum sacerdotum,

13. Die mediâ in via vidi, rex, de celo supra splendorem solis circumfulsisse me lumen, et eos, qui mecum simul erant.

14. Omnesque nos cum decidissemus in terram, audiivi vocem loquentem mihi hebraicâ lingua: Saule, Saule, quid me persequeris? Durum est tibi contra stimulum calcitrare.

15. Ego autem dixi: Quis es Domine? Dominum autem dixit: Ego sum Jesus, quem tu persequeris.

16. Sed exurge, et sta super pedes tuos: ad hoc enim apparui tibi, ut constituam te ministrum, et testem eorum, quæ vidisti, et eorum, quibus apparebo tibi.

17. Eripiens te de populo, et gentibus, in quas nunc ego mitto te,

18. Aperire oculos eorum, ut convertantur a tenebris ad lucem, et de potestate Sathanæ ad Deum, ut accipiant remissionem peccatorum, et sortem inter sanctos perfidum, quæ est in me.

19. Unde rex Agrippa, non fuit incredulus celesti visioni:

20. Sed his, qui sunt Damasci primam, et Ierosolymis, et in omnem regionem Iudææ, et gentibus annuntiabam, ut penitentiam agerent, et converterentur ad Deum, digna penitentis opera facientes.

21. Hæc ex causa me Judæi, cum essem in templo, comprehensum tentabant interficere.

22. Auxilio autem adjuvus Dei, usque in hodiernum diem sto, testificans minori, utque majori, nihil extra dicens quàm en, quæ prophetæ locuti sunt futura esso, et Moyses,

23. Si possibilis Christus, si primus exre-

surciéndome mas y mas contra ellos, los perseguía hasta en las ciudades extrañas.

12. En las cuales ceas, yendo á Damasco con poder y comision de los principes de los sacerdotes,

13. Al mediodía vi, ó rey, en el camino una lumbre del cielo, que sobrepajaba el resplandor del sol, que me rodeó á mí, y á los que iban conmigo.

14. Y habiendo caido todos nosotros en tierra, oí una voz que me decía en lengua hebrea: Saule, Saulo, ¿porqué me persigues? Dura cosa te es cecar contra el aguijón.

15. Y yo dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesus, á quien tú persigues.

16. Mas levántate, y está sobre tus piés: porque por esto te he aparecido, para ponerte por ministro y testigo de las cosas, que has visto, y de las que yo te mostraré en mis apariciones ¹.

17. Librándote del pueblo ², y de los gentiles, á los cuales yo te envío ahora.

18. Para que les abras los ojos ³, y se conviertan de las tinieblas á la luz, y del poder de Sathaná á Dios, y para que reciban perdon de sus pecados, y suerte entre los santos por la fe, que es en mí.

19. Por lo cual, ó rey Agrippa, no fui desobediente á la vision celestial.

20. Sino que prediqué primeramente á los de Damasco, y despues en Jerusalem, y por toda la tierra de Judæa, y á los gentiles, que hiciesen penitencia, y se convirtiesen á Dios, haciendo obras dignas de penitencia ⁴.

21. Por esta causa, estando yo en el templo, me prendieron los Judíos y me quisieron matar ⁵.

22. Mas asistido del socorro de Dios, permanezco hasta el día de hoy, dando testimonio de ello á chicos y á grandes, no diciendo otras cosas fuera de aquellas, que dijeron los profetas y Moyses, que habian de acontecer,

23. Que el Cristo habia de padecer, que habia

¹ Ó te mostraré, cuando me aparezca á tí. Y por esto lugar se ve, que el Señor apareció á Pablo muchas veces, y le reveló grandes y profundos misterios. II Corinth. xii, 1, 4.

² De los Judíos.

³ Los primos en medio de la mayor claridad no veían. Leían continuamente las Escrituras, y disputaban sobre ellas; pero les faltaba la luz para conocer y ver su cumplimiento en la persona de Jesucristo. Los segundos, teniendo delante de sí un velo muy espeso en sus supersticiones é idolatrías, no tenían idea del Dios verdadero; y unos y otros se hallaban sumergidos en un abismo de vicios y de malicias.

⁴ En el cap. xx, 21, ha dicho Pablo de Jesucristo, que por la fe en su nombre recibieron los hombres la remisión de sus pecados. Mas aquí enseña, que esta fe, sin obras dignas de penitencia, es lánguida y céntrica. De lo que se ve, que no basta la fe sola para la justificación del templo.

⁵ Sup. cap. xxi, 21.

^a Supra ix, 2 — b Supra ix, 20.

^c V.

eurrectione mortuorum, lumen annuntiaturus est populo, et gentibus.

24. Hinc loquente eo, et rationem reddente, Festus magna voce dixit: Insania Paulus: multae te litterae ad insaniam convertunt.

25. Et Paulus: Non insano (inquit) optimo Feste: sed veritatis, et sobrietatis verba loquor.

26. Scit enim de his rex, ad quem et constantiter loquar: latere enim cum nihil horum arbitror. Neque enim in angulo quidquam horum gestum est.

27. Credis, rex Agrippa, prophetas? Scio quia credis.

28. Agrippa autem ad Paulum: In modico suades me christianum fieri.

29. Et Paulus: Opto apud Deum, et in modico, et in magno, non tantum te, sed etiam omnes, qui audiunt, hodie fieri tales, qualis et ego sum, exceptis vinculis his.

30. Et exurrexit rex, et principes, et Beronice, et qui assidebant eis.

31. Et cum accessissent, loquebantur ad iuvenem, dicentes: Quia nihil moris, aut vinculis dignum quid fecit homo iste.

32. Agrippa autem Festo dixit: Dimitti poterat homo hic, si non appellasset Caesarem.

de ser el primero de la resurrección de los muertos¹, para anunciar la luz al pueblo², y á las gentes.

24. Diciendo él estas cosas en su defensa, dijo Feste en alta voz: Estás loco³, Pablo: las muchas letras te sacan fuera de sentido⁴.

25. Y Pablo: No estoy ya loco⁵ (dijo) óptimo Feste: mas digo palabras de verdad y de sencillez⁶.

26. Porque de estas cosas tiene conocimiento el rey, en cuya presencia hablo con toda libertad: pues creo que nada de ello se le encubre. Porque no han sido hechas estas cosas en algún rincón⁷.

27. ¿Crees, ó rey Agrippa, á los profetas? Yo sé, que sí crees.

28. Entonces Agrippa dijo á Pablo: Por poco me persuades á hacerme cristiano⁸.

29. Y Pablo: Pluguiera á Dios que por poco y por mucho, por tan solamente tú, sino también todos cuantos me oyen, fuesen hechos hoy tales, cual yo soy, salvo estas prisiones.

30. Y⁹ se levantó el rey, y el gobernador, y Beronice, y los que estaban sentados junto á ellos.

31. Y retirándose de allí, hablaban los unos con los otros, diciendo: Este hombre no ha hecho¹⁰ cosa por la cual deba morir, ni estar preso.

32. Y Agrippa dijo á Feste: Podía este hombre darse por libre, si no hubiera apelado¹¹ al César.

CAPÍTULO XXVII.

Pablo navega para Roma, conducido por el Centurion Julio. Sufre una gran tempestad, y confía á todos los que iban en la nave. Padece naufragio junto á una isla, y se salvan todos por haberse Dios concedido la vida de todos.

1. Ut autem iudicatum est navigare eum in Italiam, et tradi Paulum cum reliquis custodiis centurioni nomine Julio cohortis Augustae.

1 Si habla de ser el primero, que resucitase de muerto á vida para no volver á morir jamás.

2 Al pueblo de los Judíos. Véase Isaías, XLII, 6. — 3 MS. Enandescere, Paulo.

4 El misterio de la cruz era un escándalo para los Judíos, y una necedad ó locura para los Gentiles.

5 MS. Non so sanio.

6 MS. E de cōtempnamento. Son dichas con toda verdad por un hombre que está en todo en juicio y sentido.

7 Han sucedido en Jerusalén; y en toda la Judea hay infinitos testigos de lo acaecido en la persona de Jesucristo; y todo ello es conforme á lo que de él escribieron y anunciaron los profetas.

8 Son varios las sentidas que se dan á estas palabras: Primero en tono de burla: *Casi casi llegar á persuadirme á que sea cristiano. Segundo: Tú me estrechas á que me haga cristiano, sin darme tiempo para pensar. Tercero: Pues si tan persuadirme, que ya me he vuelto cristiano sin saberlo. Y este sentido se funda en el evangelio griego ydras, que significa ser á fuerza de agua, y para ser fieri.*

9 El Griego: καὶ ὁ βασις ἀνέστη καὶ ὁ κληρικός.

10 El Griego: ὡς αὐτοὶ, λέγει. Agrippa y Feste se retiraron para poder hablar á solas y con libertad sobre el preso.

11 Una vez interpuesta la apelación no queda en el juez inferior potestad alguna para absolver, como no le queda para condenar.

12 Según otros, de una cohorte de la legión romana llamada Augusta.

1. Mas como fué determinado enviarle por mar á Italia, y que Pablo fuese entregado con otros presos á un centurion llamado Julio de la cohorte Augusta¹,

1. Ascendentes navem Adrametionam, *incipientes navigare circa Asiam loca, sustulimus, perseverante nobiscum Aristarco Macedonio Thessalonicensi.

2. Sequenti autem die devenimus Sidonem. Humane autem tractans Julius Paulum, permisit ad amicos ire, et eorum sal egere.

3. Et inde cum sustulisset, subnavigavimus Cyprum, propterea quod essent venti contrarii.

4. Et pelagus Cilicie, et Pamphyliae navigantes, venimus Lysiram, quae est Lyciae:

5. Et ibi inveniens centurio navem Alexandrianam navigantem in Italiam, transposuit nos in eam.

6. Et cum multis diebus tardé navigaremus, et vix devenissemus contra Gnidum, prohibente nos vento, adnavigavimus Cretae juxta Salmoneum:

7. Et vix juxta navigantes, venimus in locum quendam, qui vocatur Boniportus, cui juxta erat civitas Thalassa.

8. Multo autem tempore peracto, et cum jam non esset tuta navigatio, eo quod ei ieiunium jam praeterisset, consolabatur eos Paulus.

9. Dicens eis: Viri, video quoniam enim injuria, et multo damno non solum oneris et navis, sed etiam animarum nostrarum incipit esse navigatio.

10. Centurio autem gubernatori et naulario magis credebatur, quam his, quae à Paulo dicebantur.

11. Et cum aptus portus non esset ad mandandum, plurimi statuerunt consilium navi-

2. Entrando en un navio Adrametino¹, nos hicimos á la vela, costeados las tierras de Asia, y llevando en nuestra compañía á Aristarco Macedonio² de Thesalónica.

3. Y el día siguiente arribamos á Sidón³. Y Julio tratando á Pablo con humanidad, le permitió ir á sus amigos, para que se proveyese de lo necesario⁴.

4. Y cuando movimos de allí, fuimos navegando por debajo de Chypre, porque eran los vientos contrarios.

5. Y habiendo pasado la mar de Cilicia y de Pamphylia, llegados á Lystra⁵, que es de la Lycia:

6. Y hallando allí el centurion un navío de Alejandría, que iba á Italia, nos trasportó á él.

7. Y como muchos días navegásemos lentamente, y apenas pudiésemos avistar á Gnidio⁶, alendónos contrario el viento, fuimos costeados la isla de Candia junto á Salmón⁷:

8. Y navegando con mucho trabajo lo largo de la costa, llegamos á un lugar que se llama Buenos-puertos⁸, cerca del cual estaba la ciudad de Thalassa⁹.

9. Y como se hubiese gastado mucho tiempo, y no fuese ya segura la navegación¹⁰, por cuanto era ya pasado el ayuno¹¹, Pablo lo alentaba,

10. Diciéndoles: Varones, veo que la navegación comienza á ser muy trabajosa, y con mucho daño, no solamente del navío, y de su carga, mas aun de nuestras vidas¹².

11. Pero el centurion daba mas crédito al piloto, y al maestro de la nave, que á lo que Pablo decía.

12. Y como el puerto no fuese bueno para invernar, los mas fueron de parecer que se saliese

1 Ciudad marítima de la Asia. El Griego: ἀδραμετιόνα, Adrametionena ciudad de la Mysia en la Asia menor; lo que parece mas probable.

2 El Apóstol iba acompañado de S. Lucas y de Aristarco, que en Epheso fué expuesto al furor del pueblo en la predicación de Demetrio, y que tambien le acompañó á Jerusalén, y hasta Roma, y le asistió en su cautiverio. Véase la carta á los Colos. iv, 10.

3 Que distaba poco de Cesarea.

4 Sus amigos le proveyeron sin duda de lo que necesitaba para su viaje.

5 El Griego: ὡς πρὸς, á Myra. El texto latino pone Lystra: mas no se conoce otra de este nombre, que la de Lyconia, cuyo distrito se comprendió bajo la Lycia, tomada en toda su extensión según Eusebio.

6 Ciudad y promontorio de la Asia, distante como unas diez leguas de Myra. El Griego la llama Gnidia.

7 Promontorio ó cabo al Oriente de esta isla que hoy día se llama el cabo de Salmoneum.

8 O Buenos-puertos, según el texto griego. Se cree, que fuese este el puerto de la ciudad llamada Caleneia, que es en Fieribello.

9 El Griego: Λαυσία, Lausa. Los geógrafos no conocen ninguno de estos nombres. Algunos creen, que es la misma ciudad de Caleneia, de que por corrupción ha podido formarse Thalassa, ó Thalasia, que significa mar. Otros quieren, que la verdadera lección es Alusa, como se lee en algunos manuscritos griegos.

10 MS. No autem ya regere naufragium.

11 El ayuno. Este ayuno era el solemn de las Epifanías, que se celebraba en el mes de Tmi, el séptimo del año judaico, y que correspondía á la luna de setiembre: tiempo en que las tempestades suelen ser en la mar mas frecuentes y violentas. Otros: Por haber pasado muchos días sin comer.

12 De nuestras vidas y personas.

garo inda, si quomodo possent, devenientes Phoenicem, biamare, portum Crete respicientem ad Africum, et ad Corum.

23. Aspirante autem austro, estimantes propositum se teneré, cum sustulissent de Asson, legebant Cretam.

24. Non post multum autem misit se contra ipsam ventus thyphonicus, qui vocatur Euroquilo.

25. Cumque arrepta esset navis, et non posset conari in ventum, data nave flatibus, ferebatur.

26. In insulam autem quamdam decurrunt, que vocatur Cauda, potuimus vix obtinere scapham.

27. Quia sublatá, adjutoriis utebantur, occingentes navem, timentes ne in Syrtim inciderent, summisso vase sic ferebantur.

28. Valida autem nobis tempestate iactata, sequenti die iactum fecerunt:

29. Et tertia die suis manibus armamenta navis projecerunt.

30. Neque autem sole, neque sideribus apparentibus per plures dies, et tempeste non exigua imminente, jam ablata erat spes omnis salutis nostre.

31. Et cum multa jejurnatio fuisset, tunc stans Paulus in medio eorum, dixit: Oportet quidem, ó viri, scire me, non tollere á Creta, lucrique facere injuriam hanc, et iacturam.

32. Et nunc suadeo vobis bono animo esse. Amisio enim pulvis animas erit ex vobis, preterquam navis.

33. Astitit enim mihi hác nocte Angelus Dei cuius sum ego, et cui deservio,

34. Dicens: Ne timeas, Paulus: es necesario que assistere: et ecce donavit tibi Deus omnes, qui navigant tecum.

de allí por si se podía arribar á Phenicia ¹, para invernar en ella, por ser un puerto de Cauda, que mira al Africo, y al Coru ².

23. Y corriendo viento de Mediodía, pensando tener ya logrado su intento, levantando anclas desde Assón ³, iban costando la Candia ⁴.

24. Mas do allí á poco dió contra la nave un viento tempestuoso, llamado Euroquilon ⁵.

25. Y siendo ella arrebatada, y no pudiendo resistir al viento, éramos llevados, dejada la nave á los vientos.

26. Y arrojados de la corriente á una pequeña isla, llamada Cauda ⁶, apenas pudimos ganar el esquite ⁷.

27. Y recogiendo, se valían de todos los medios, ciñendo el navio, y temerosos de dar en la Syrtis ⁸, caladas las velas ⁹, eran así llevados.

28. Y agitados de lo recio de la tormenta, el día siguiente alijaron ¹⁰:

29. Y al tercero día arrojaron ¹¹ tambien con sus manos los aparejos de la nave ¹².

30. Y no pareciendo por muchos días ni el cielo, y amenazados de una tempestad deshecho, teníamos ya perdida toda la esperanza de nuestra salud.

31. Y habiendo estado mucho tiempo sin comer ¹³, se levantó entonces Pablo en medio de ellos, y dijo: Hubiera sin duda convenido, ó varones, siguiendo mi consejo, no haber salido de Candia, y evitar este peligro, y daño.

32. Mas ahora es amonesto que tengais buen ánimo. Porque no perecerá ninguno de vosotros, sino solamente el navio.

33. Porque esta noche me apareció el Ángel de Dios, de quien yo soy, y á quien sirvo,

34. Diciendo: No temas, Pablo: es necesario que comparezcas delante de César, y he aquí que Dios te ha hecho gracia de todos ¹⁴ los que navegan contigo.

¹ Puerto de Candia, que está sobre la costa meridional de esta isla, aunque mira al Poniente.

² Vientos, que soplan entre Mediodía y Poniente, y entre Norte y Poniente.

³ Los geógrafos no reconocen puerto de este nombre en la Creta ó Candia; y les parece que *Asson* es este lugar no es nombre propio, sino adverbio, que significa *cerca*. Pero hallándose una ciudad de este nombre en la Candia, es mas verosímil que el navio se pusiese cerca del territorio de Asson.

⁴ *Hordesti*. El Griego: *ὁρδοστία*, *Euroquilon*, torbellino, viento entre Norte y Oriente, muy contrario para navegar á Italia, y que causa los mayores estragos.

⁵ El Griego: *εὐροκίλον*, *Cauda*.

⁶ Para entrar en el navio por temor de que no se quebrase, ó le arrebatase el viento.

⁷ Bancos de arena, que se hallan en las costas de África, situadas contra el obo occidental de la isla de Candia, hay Syrtis pequeña y Syrtis grande.

⁸ En los peligros repentinos é imprevistos suelen tambien cortarse, porque su resistencia al viento no haga ir á pique el navio.

⁹ Arrojaron á la mar parte de la carga, que traba el navio.

¹⁰ El Griego: *ἐκείνην*, *ἐκείνην*, por *nuestras manos*, etc. *estamos*, etc.

¹¹ Cordeles, velas, armamento, provisiones, etc.

¹² Esto fue sin duda por la violenta agitación del navio, y por el temor de la muerte, que esperaban por momentos, y que los tenía como ahogados y sin aliento para tomar un bocan. S. Juan Crisóstomo, y otros intérpretes lo entienden á la letra. Otros lo explican: *Que ninguno había comido*; esto es, tomando alguna cosa, que pudiese contarse por una comida reglada. La primera explicacion es mas conforme á la letra, y á lo que se repite en el v. 28. — 13 De la vida de todos.

25. Propter quod bono animo estote viri: credo enim Deo, quia sic erit, quemadmodum dictum est mihi.

26. In insulam autem quamdam oportet nos devolare.

27. Sed posteaquam quartadecima nox supervenit, navigantibus nobis in Adria circa mediam noctem, suspicabantur nauta apparere sibi aliquam regionem.

28. Qui et summittentes holidem, invenimus passus viginti: et pusillum inde separati, invenimus passus quindecim.

29. Timentes autem ne in aspero loca incideremus, de puppi mittentes anchoras quatuor, optabant diem fieri.

30. Nautis vero querentibus fugere de navis, cum misissent scapham in mare, sub obtento quasi incipiente á prora anchoras extendere.

31. Dixit Paulus centurioni, et militibus: Nisi hi in navi manserint, vos salvi fieri non potestis.

32. Tunc abscederunt milites funes scaphae, et passi sunt eam excidere.

33. Et cum lux inciperet fieri, rogabat Paulus omnes sumere cibum, dicens: Quartadecima die hodie expectantes jejuni permansitis, nihil accipientes.

34. Propter quod rogo vos accipere cibum pro salute vestra: quia nullius vestrum capillus de capite peribit.

35. Et cum haec dixisset, sumens panem, gratias egit Deo in conspectu omnium: et cum frepisset, cepit manducare.

36. Animatius autem facti omnes, et ipsi sumpserunt cibum.

37. Eramus vero universae animae in navi ducentas septuaginta sex.

38. Et statim cibo alleviabant navem, iactantes triticum in mare.

39. Cum autem dies factus esset, terram non agnoscebant: sinum vero quemdam considerabant habentem litus, in quem cogitabant, si possent, ejicere navem.

25. Por lo cual, varones, tened buen ánimo: porque confío en Dios que será así como se me ha dicho.

26. Mas es necesario que demos en una isla.

27. Y cuando llegó la noche del día catorce, como navegásemos por el mar Adriático ¹, los marineros cerca de la media noche sospecharon que se les descubría alguna tierra.

28. Y echando la sonda, hallaron veinte pasos: después un poco mas adelante ², hallaron quince pasos.

29. Y temiendo que diésemos en algun escollo, echaron cuatro áncoras desde la popa, y deseaban que viniese el día.

30. Y los marineros queriendo huir del navio, echaron el esquite en la mar, con pretexto de querer largar las anclas de proua ³.

31. Dijo Pablo al centurion, y á los soldados: Si estos hombres ⁴ no permanecen en el navio, vosotros no podéis salvaros.

32. Entonces los soldados cortaron las amarras del esquite, y lo dejaron perder.

33. Y cuando comenzó á aparecer el día ⁵, rogaba Pablo á todos que comiesen algo, diciendo: Catorce dias ha que estais esperando en ayunas y sin tomar nada ⁶.

34. Por tanto por vuestra salud os ruego que comais ⁷: porque no perecerá ni un solo cabello de la cabeza de ninguno de vosotros ⁸.

35. Y dicho esto, tomando pan dió gracias á Dios en presencia de todos: y partiéndole, comenzó á comer.

36. Con esto tomaron todos aliento, y comieron tambien ellos.

37. Y todas las personas que íbamos en el navio éramos doscientas y setenta y seis.

38. Y sacados de comida, alijaban el navio, arrojando el trigo á la mar.

39. Y aunque se hizo de día, no conocieron la tierra: solamente veían una ensenada que tenía ribera, y pensaban como podrían encallar allí el navio.

¹ Aquí el mar Adriático se toma por toda el mar Jonio. En sentido mas estrecho solo comprende el golfo de Venecia.

² El Griego: *καὶ ὅταν ἐλθόντες, ὡς ἐπὶ τὴν νύκτα*. El paso de los Latinos corresponde á una brazo ó al espacio que hay entre las extremidades de los brazos extendidos, la que en una partes es de seis pies, en otras de nueve palmos. Como veían por lo que señalaba la sonda, que se iban acercando á tierra, temerosos de dar en algun escollo, sujetaron el navio con cuatro áncoras hasta que fuese de día.

³ Diciendo, que querían servir de esquite, para echar las áncoras de proua mas cerca de tierra.

⁴ Que son los que pueden gobernar el navio. No porque dependiese de ellos la promesa, que Dios habla hecho á S. Pablo: sino porque quería, que se salvaran por ciertos medios, que en providencia disponía que fuesen necesarios para la ejecución de su promesa, y hubiera sido temeridad, y tentar á Dios el despreciarlo.

⁵ El Griego: *ὅταν δὲ ἐλθὼν ἡ ἡμέρα*, esperando que viniese el día.

⁶ *Nihil accipientes*, quiere decir, *parum comino*, que como se dice vulgarmente, se cuenta por nada.

⁷ El Griego: *καὶ ὅταν ἐλθὼν ἡ ἡμέρα*, porque este conduce para vuestra conservación. Porque si no tomáis alimento, no tendréis fuerzas ni aliento para salvaros en el naufragio, que vamos á padecer.

⁸ Es una frase hebrea, para explicar que ninguno de ellos perecerá.

40. Et cum anchoras sustulissent, committēbant se mari, simul laxantes juncturas gubernaculorum, et levato artemone secundum aurā flātum condebant ad litus.

41. Et cum incidissemus in locum dithassum, impetruit navem: et prora quidem fixa manebat immobilis, puppis verò solvabatur à vi maris.

42. Multum autem consilium fuit ut quodiam occiderent: ne quis cum onstasset, effugeret.

43. Contra autem volens servare Paulum, prohibuit fieri: jussitque eos, qui possent uti, emittere se primos, et evadere, et ad terram exire.

44. Et ceteros alios in tabulis: ferebant quosdam super ea, quas de navi erant. Et sic factum est, ut omnes animae evaderent ad terram.

40. Y alzando las anclas, se dejaban llevar de la mar, y largando también las ataduras de los gobernalles, y alzada la vela del artemón para tomar el viento, iban hacia la playa.

41. Mas dando en un lugar de dos aguas^a, encallaron el navio: y hincada la proa, estaba sin moverse, y la popa se abría con los golpes de la mar^a.

42. Entonces el parecer de los soldados fué que matasen á los presos: porque ninguno hubiese escapándose á nado.

43. Mas el centurion, queriendo salvar á Pablo^a, vedó que no lo hiciesen: y mandó, que los que supiesen nadar, se arrojasen los primeros, y que saliesen á tierra:

44. Y los demás fueron sacados unos en tablas, y otros sobre los despojos del navio. Y así se logró, que todos saliesen salvos á tierra.

CAPÍTULO XXVIII.

Es recibido Pablo por los isleños de Malta; y estando allí picado de una víbora, no recibe daño alguno, lo que le granjea el respeto de aquella gente. Bana al padre de Publio, que le había hospedado, y á otros muchos. Llegan finalmente á Roma, donde predica el Evangelio á los judíos. Mas como muchos de ellos lo desearan, les da en rostro con su incredulidad. Por espacio de dos años predica á todos los que iban á descansar.

1. Et cum-vasissemus, tunc cognovimus quia Melita insula vocabatur. Barbari verò presbant non modicam humanitatem nobis.

2. Accensā enim pyrā, refliciebant nos omnes propter imbrem, qui imminēbat, et frigōs.

3. Cum congregasset autem Paulus sarmētorum aliquantam multitudinem, ei imposuisset super ignem, vipera à calore cum processisset, invasit manum ejus.

4. Ut verò viderunt barbari pendentem

1. Y estando ya en salvo, supimos que la isla se llamaba Melita^a. Y los bárbaros^a nos trataron con mucha humanidad.

2. Porque encendiendo una grande hoguera, nos repararon á todos á causa de la lluvia que estaba encima^a, y del frío.

3. Y habiendo allegado Pablo una porción de sarmientos, y metiéndolos en el fuego, saltó por el calor una víbora y le tiró de la mano.

4. Y cuando los bárbaros vieron la bestia col-

^a No es fácil explicar el modo con que los antiguos ponían en sus navios dos tablas rectas ó planchas de hierro cerca del timón, que llamaban *gubernalles*, y el uso que hacían de estas piezas. Véase Bockmann de *Antiquis*. Part. II, lib. IV, cap. 1. Artemón es uno de los *aditales*, que está mas á la popa de la nave en el palo de mesana, cuya vela déjase sola, tomando el viento preciso para irse acercando á la playa, y poder encallar en la arena.

² Esto es, una lengua, ó punta de tierra, bañada por las dos partes de las aguas del mar, lo que se llama *istmo*.

³ El Griego: *cum superbo*, de *tri oñis*. Estas ventajillas nos trae la compañía y protección de los santos; sus méritos deslucen el castigo, que merecemos por nuestras culpas. Uno bueno suele salvar una república.

⁴ Hoy día se llama Malta, entre la Sicilia, y el África, y la poseen los caballeros de S. Juan; y es casi arbitraria la opinión de los que quieren, que sea Melita en la Delmeia.

⁵ Esta palabra significa extranjero, greco. Los Griegos, y los Romanos llamaban así á los pueblos que no hablaban su lengua.

⁶ Nos acogieron, y nos alojaron, por causa de la lluvia, que caía sobre nosotros. Pero parece mas oportuno, que fuese la humedad que habían sacado de la mar, de donde habían salido, unos nadando, y otros sobre tablas, y sobre los despojos de la nave, como queda referido.

^a Il Cor. XI, 23.

bestiam de manu ejus, ad invicem dicebant: Utiq; homicida est homo hic, qui cum evaserit de mari, ullo non sinit eum vivere.

5. Et ille quidem excutens bestiam in ignem, nihil mali passus est.

6. At illi existimabant eum in timore convertendum, et subito casurum, et mori. Ibi autem illis expectantibus, et videntibus nihil mali in eo fieri, convertentes se, dicebant eum esse Deum.

7. In locis autem illis erant prædia principis insulae, nomine Publii, qui nos suscepit, triduo benignè exhibuit.

8. Contigit autem, patrem Publii fabricus, et dysenteria vexatum jacere. Ad quem Paulus intravit: et cum orasset, ei imposuisset ei manus, sanavit eum.

9. Quo facto, omnes, qui in insula habebant infirmitates, accedebant, et curabantur.

10. Qui etiam multis honoribus nos honoraverunt, et navigantibus imposuerunt quas necessaria erant.

11. Post menses autem tres navigavimus in navi Alexandrina, que in insula hibernaverat, cui erat insigne Castorum.

12. Et cum venissemus Syracusam, mansimus ibi triduo.

13. Inde circumlegentes devenimus Rhegium: et post unum diem flante Austro, secunda die venimus Puteolos;

14. Ubi inventis fratribus rogati sumus manere apud eos dies septem: et sic venimus Roman.

15. Et inde cum audissent fratres, occurrerunt nobis usque ad Apuli forum, ac tres fabernas. Quos cum vidisset Paulus, gratias agens Deo, accepti fiduciam.

quando de su mano, se decían los unos á los otros: Este hombre ciertamente es un homicida, pues habiendo escapado de la mar, la venganza^a no le deja vivir.

5. Mas él sacudió la víbora en el fuego, y no sintió mal ninguno.

6. Pero ellos creían que se iba hinchando^a, y que caería muerto de repente. Mas despues de haber esperado largo rato, cuando vieron que no le sobreviniera mal ninguno, mudando de parecer, decían que él era Dios.

7. Y en aquellos lugares había unas tierras del príncipe de la isla, que se llamaba Publio^a, el cual nos hospedó en su casa tres días, y nos trató muy bien.

8. Y acaeció que el padre de Publio se hallaba á la sazón en cama afligido de cólicos, y disenteria. Entró Pablo á verle: y haciendo oración, y poniendo sobre él las manos, lo sanó.

9. Y hecho esto, venían cuantos en la isla tenían enfermedades, y quedaban sanos.

10. Los cuales asimismo nos hicieron muchas honras^a, y cuando nos embarcamos, nos proveyeron de todo lo necesario.

11. Y despues de tres meses^a entramos en un navio de Alejandria, que había pasado el invierno en la isla, que tenía por divisa á Castor y á Polux.

12. Y como llegamos á Syracusa^a, nos detuvimos allí tres días.

13. Costeando desde allí fuimos á Rhegio^a, y teniendo otro día viento meridional, llegamos el segundo á Puzol^a.

14. Donde hallados algunos hermanos^a, nos rogaron que estuviésemos en su compañía siete días: y en seguida venimos á Roma.

15. Y cuando lo oyeron los hermanos, nos salieron á recibir hasta el foro de Apio, y las tres posadas^a. Y cuando los vió Pablo, dió gracias á Dios, y tomó aliento.

¹ El Griego: *et ille*, era una diosa, que llamaban *Dice*, ó *Hecate*. La lux natural les hacía conocer, que todo sucedió por orden y dispensación divina, que no deja los celos sin castigo: mas se sabían, que esta misma fuerza, que en orden que excede toda nuestra comprensión, permite que los mayores males y trabajos vengan frecuentemente en este mundo sobre los mas inocentes, para darles mayor premio en el otro que ha de venir.

² El Griego: *excutiens*, que significa sentir un ardor insuportable, efecto del veneno, acompañado de una hinchazón universal.

³ Desde entonces las serpientes de aquella isla no son venenosas. Y este perpetuo milagro se atribuye con justo motivo y fundamento á la bendición y oraciones del santo Apóstol. Baxosio *an.* 68.

⁴ El Griego: *sanctus*, *Populo*, y lo mismo en el v. siguiente. El comandante, gobernador ó magistrado de la isla, que en griego se llama *epítrope*, el primero. Algunos creen que fuese un liberto del emperador; y otros uno de los principales señores de Roma, que en había retirado á Malta por no ser testigo de las crueldades que Nerón ejecutaba.

⁵ O también nos trajeron muchos presentes. — 6 Diciembre, enero y febrero.

⁶ Erán llamados *Dicócoros*; esto es, hijos de Júpiter. Los idólatras creían, que estas dos divinidades eran favorables á los navegantes en las tempestades. Las naves llevaban en la proa la insignia de donde tomaban el nombre, y en la popa la imagen del dios ó diosa, á cuya tutela estaban encomendadas.

⁷ Zaragoza de Sicilia. — 8 Puerto de la Calabria, no distante de la Sicilia.

⁹ Ciudad de la Campania, no distante de Nápoles. — 11 Cristianos.

¹² Una á una parte, y otras á otra. Son dos ciudades en el camino de Roma. La primera dista de esta ciudad cincuenta millas, llamada hoy S. Donato, y la segunda treinta y tres, llamada Claterna.

16. Cum autem venissemus Romam, permissum est Paulo manere sibi cum custodiente se milite.

17. Post tertium autem diem convocavit primos Judaeorum. Cumque convenissent, dicebat eis: Ego, viri fratres, nihil adversus plebem faciens, aut morem paternum, vinculos ab Hierosolymis traditus sum in manus Romanorum.

18. Qui cum interrogationem de me habuissent, voluerunt me dimittere, eo quod nulla esset causa mortis in me.

19. Contradictis autem Judaeis, coactus sum appellare Caesarem: non quasi gentem meam habens aliquid accusare.

20. Propter hanc igitur causam rogavi vos videre, et alloqui. Propter spem enim Israel catenâ hâc circumdatus sum.

21. At illi dixerunt ad eum: Nos neque litteras accepimus de te à Judaea, neque advencionis aliquis fratrum nuntiavit, aut locutus est quid de te malum.

22. Rogamus autem à te audire quas sententias: nam de secta hac notum est nobis quia ubique ei contradicuntur.

23. Cum constituissent autem illi diem, venerunt ad eum in hospitium plurimi, quibus exponebat testificans regnum Dei, suadensque eis de Jesu ex lege Moysi, et prophetis à mane usque ad vespertinam.

24. Et quidam credebant his, quae dicebantur: quidam verò non credebant.

25. Cumque invicem non essent consentientes, discidebant, dicente Paulo unum verbum: Quia bene Spiritus Sanctus locutus est per Isaiam prophetam ad patres nostros.

26. Dicens: Vade ad populum istum, et dic ad eos: Aure audietis, et non intelligetis: et videntes videbitis, et non perspicietis.

27. Incrassatum est enim cor populi hujus, et auribus graviter audierunt, et oculos suos

46. Y como llegamos à Roma¹, le permitieron à Pablo estar en casa particular con un soldado que lo guardase.

17. Y tres dias despues convocó Pablo à los principales de los Judios². Y estando juntos, les dijo: Varones hermanos, aunque ya nada ha hecho contra el pueblo, ni contra los ritos paternos, fui preso en Jerusalem, y entregado en manos de los Romanos.

18. Los cuales habiéndose informado de mí, me quisieron dar por libre, no hallando cosa por la que yo debiese morir.

19. Mas oponiéndose los Judios, me vi obligado à apelar à César: no como que yo tenga de que acusar à mi nación³.

20. Pues por esto os he llamado, para veros y hablarlos. Porque por la esperanza de Israel⁴ estoy rodeado de esta cadena.

21. Entonces ellos le respondieron: Nosotros ni hemos recibido cartas de la Judéa sobre ti, ni ninguno de los hermanos vino à avisaros ó decirnos mal ninguno de tí.

22. Mas quisiéramos oír de tí que es lo que entiendes: pues de esta secta⁵ nos es notorio, que en todas partes se le contradice.

23. Y ellos habiéndole señalado dia, vinieron en gran número à él à su alojamiento, à los cuales predicaba dando testimonio del reino de Dios, y demostraba lo que está dicho de Jesus por la ley de Moysés, y por los profetas⁶, desde la mañana hasta la tarde.

24. Y algunos creían lo que se les decía; y otros no lo creían⁷.

25. Y como no estuviesen entre sí acordes, estaban para retirarse, cuando les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por el profeta Isaias à nuestros padres.

26. Diciendo⁸: Vé à ese pueblo, y dile: De oído oiréis, y no entenderéis: y viendo veréis, y no percibiréis.

27. Porque se ha embotado el corazón de este pueblo, y de los oídos oyeron pesadamente, y

compresserunt: no forte videant oculis, et auribus audiant, et corda intelligant, et convertantur, et salventur eos.

28. Notum ergo sit vobis, quoniam gentibus missum est hoc salutare Dei, et ipsi audient.

29. Et cum hæc dixisset, exierunt ab eo Judæi, nullam habentes inter se questionem.

30. Mansit autem hiennio toto in suo conducto: et suscipiebat omnes, qui ingrediebantur ad eum.

31. Predicans regnum Dei, et docens que sunt de Domino Jesu Christo cum omni fiducia, sine prohibitione.

apretaron sus ojos: porque no vean de los ojos, y oigan de los oídos, y entiendan del corazón, y se conviertan, y los sane.

28. Pues os hago saber à vosotros, que à los gentiles es enviada esta salud de Dios¹, y ellos oirán.

29. Y acabando de decir esto, se salieron de allí los Judios, teniendo entre sí grande contienda.

30. Y Pablo permaneció dos años enteros en la casa, que tenía alquilada²; y recibía à todos los que venían à verle.

31. Predicando el reino de Dios, y enseñando las cosas que son del Señor Jesucristo con toda libertad, sin prohibición³.

1 Esta salud de Dios, este salvador, ó Salvador; esto es, que el Evangelio sería anunciado à los Gentiles, y que lo escucharían ó recibirían.

2 En la casa ó alojamiento que habia alquilado.

3 S. Lucas concluye aquí su historia, y no nos dice nada de lo que hizo el santo Apóstol hasta el fin de su vida. Ignoramos también los motivos que tuvo para esto. No obstante sabemos que hizo grandes conversaciones en Roma, y hasta en el palacio mismo del emperador: que logró despues su libertad: que emprendió muchos viajes: que vino à España, y pasó à otras muchas provincias à predicar el Evangelio. Todo lo cual se collige de varios lugares de sus cartas: y últimamente, que terminó su carrera en Roma con un ilustre martirio en el año trece del imperio de Nerón, y el sesenta y seis de Jesucristo.



1 El Griego: τὸ εὐαγγέλιον κατὰ θεὸν. El latín: eo quod evangelium, et centurion entregó los presos al gobernador de la fortaleza. Estas palabras no se leen en la Vulgata. Adriano Barro era el pretén del pretorio, ó capitán de las guardias del emperador, que entonces era Nerón.

2 Fueron echados de Roma un el imperio de Claudio, como dejamos ya dicho: mas es creible, que volviesen otra vez despues de la muerte de este emperador.

3 Es digna de admiración, y al mismo tiempo de imitarse la dulzura del santo Apóstol, que no se quejó de los Judios de Jerusalem, ni los acusa, habiendo recibido de ellos tan malos tratamientos.

4 Por el Mesías, que era toda la esperanza de Israel, ó por la resurrección de muertos à vida, que debemos conseguir por su medio, Act. xxvi, 6, 7.

5 Así llamaban los Judios à la religion de Jesucristo.

6 Haciendo ver con las Escrituras en la mano, que Jesucristo en el Mesías prometido en la ley y en las profetas.

7 La palabra de Dios, como sucede ordinariamente, es para los unos ensenanza de vida, y para los otros de muerte: lo que depende principalmente de la gracia de Dios, y de la disposición con que cada uno la recibe en su corazón. II Corinth. ii, 10.

8 Isai. vi, 9. Mat. xxiii, 34. Marc. iv, 12. Luc. viii, 40. Joan. xii, 40. Estas palabras que ya dejamos explicadas en los lugares citados representan el vivo el carácter del pueblo de los Judios, y el juicio que Dios ejerce sobre ellos en castigo de la corrupción de su corazón, y de su oposición à la verdad.